

Charles JOURNET, *Théologie de l'Eglise*, ed. Desclée de Brouwer, Bilbao 1987, 524 pp., 14,5 x 21, 5

Apenas necesita presentación la nueva edición que las ediciones Desclée han realizado en 1987 de la obra del Cardenal Journet. Es un libro bien conocido en el mundo teológico y en la enseñanza académica. Por ello, nos limitamos aquí a hacernos eco de esta nueva edición.

Esta *Théologie de l'Eglise*, aparecida en 1957, era el fruto del deseo del autor de hacer accesible el contenido de su monumental obra *L'Eglise du Verbe Incarné*, aparecida a lo largo de los años de la postguerra europea. Como el propio autor manifestaba en el prólogo a la *Théologie de l'Eglise*, esta segunda obra nació con la finalidad de ayudar a aquellos lectores "faltos de tiempo libre, y pobres incluso de dinero", a quienes podía parecer inabordable su gran tratado eclesiológico. Así surgió este resumen de las principales conclusiones y tesis que el teólogo suizo ofrecía en sus tres volúmenes sobre la Iglesia.

La *Théologie de l'Eglise* de Journet ya se ha convertido en un clásico de la eclesiología. De ella se sirvieron muchos de los asistentes al Concilio Vaticano II. Ahora, a los 15 años de la muerte del cardenal Journet, mantiene vigente su valor. Así lo entienden los propios editores que ponen de nuevo al alcance del público actual su riguroso pensamiento, y el profundo amor a la Iglesia que late en sus escritos.

Los editores han añadido al texto principal, en forma de anexos, dos artículos escritos por Charles Journet en 1965 y 1966, sobre el misterio de la Iglesia en el Concilio Vaticano II y sobre la idea de "progreso de la Iglesia" en la historia. Tres índices de citas de

la Escritura, de materias y de nombres cierran el volumen.

J. R. Villar

Delno C. WEST-Sandra ZIMBARS-SCHWARTZ, *Joachim of Fiore. A Study in Spiritual Perception and History*, Indiana Univ. Press, Bloomington 1983, XV + 136 pp., 16 x 24.

Joaquín de Fiore (1135-1202), fue un monje del sur de Italia que conoció reyes, emperadores y papas; un cisterciense exegeta visionario de la escritura apocalíptica que desafió a los Padres de la Iglesia con sus interpretaciones; un abad cuyos escritos fueron frecuentemente sospechosos, pero no condenados por la Santa Sede; un hombre santo que no fue nunca canonizado, pero que fue colocado por Dante en el círculo del Sol, cerca de San Buenaventura y S. Francisco en el Paraíso.

La mayor contribución de Joaquín de F. al saber humano fue concebir una percepción espiritual de la historia. En él, la historia tiene sentido y dirección. En su mente se fundieron las experiencias místicas, la erudición bíblica y los estudios históricos, para producir una interpretación del paso que se lanza en expectativa de futuro.

El estudio de la aceptación de la interpretación profética de Joaquín de Fiore fue atractivo para círculos limitados en los años inmediatos a la muerte del abad. En 1215, las nociones de Joaquín de F. sobre la Trinidad que él había publicado en réplica a Pedro Lombardo, fueron condenadas. Aunque esta controversia no estuvo fuertemente asociada a sus estudios apocalípticos, la condena rebajó su reputación algún grado.

Este libro consta de seis capítulos, que tratan fundamentalmente de la